

POLÍTICA DE SEGURIDAD NACIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS A PARTIR
DEL 9/11 DURANTE LAS ADMINISTRACIONES BUSH (2001-2005) Y OBAMA
(2009- 2012)

Presentado por:

CRISTIAN CAMILO NIETO MENDEZ
STEPHANIE PATRICIA SUÁREZ LÓPEZ

Director:

ALEJANDRA RIPOLL

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES, ESTRATEGIA Y SEGURIDAD
NACIONAL
PROGRAMA DE RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS POLÍTICOS
COLOMBIA
2014

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	iii
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	iv
1. JUSTIFICACIÓN.....	1
2. OBJETIVOS	3
2.1 OBJETIVO GENERAL.....	3
2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	3
3. HIPÓTESIS.....	4
4. MARCO TEORICO.....	5
4.1 TEORIA REALISTA.....	5
5. MARCO CONCEPTUAL	8
5.1. NEOCONSERVATISMO.....	8
5.1.2. CARACTERISTICAS DEL NEOCONSERVATISMO	8
5.1.3. PATRIOT ACT	9
5.2. SEGURIDAD ESTATAL.....	9
5.2.1. INTERES NACIONAL	9
5.2.2. TERRORISMO.....	10
5.2.3. DEFENSA NACIONAL.....	10
5.2.4. SEGURIDAD NACIONAL	10
5.2.5. GUERRA PREVENTIVA.....	11
5.2.6. GUERRA PREMEDITADA	11
6. DISEÑO METODOLÓGICO.....	12

CAPÍTULO I. POLÍTICA DE SEGURIDAD NACIONAL DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DE GEORGE W. BUSH (2001 – 2005).	13
El Neo conservatismo del Gobierno Bush.....	18
CAPITULO II. POLÍTICA DE SEGURIDAD NACIONAL DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DE BARACK H. OBAMA (2009-2012).	31
Renovando el liderazgo Norteamericano	33
Las prioridades de la política de seguridad del presidente Obama.	36
La integración.....	39
CONCLUSIONES	43
REFERENCIAS.....	47

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo investigativo comprende un análisis comparativo del cambio en la política de seguridad nacional aplicada por las administraciones Bush (2001- 2005) y Obama (2009-2012) a raíz de los atentados terroristas del 11 de Septiembre de 2001, hecho coyuntural que genera un cambio en la percepción de amenazas a la seguridad nacional de los Estados Unidos y re direcciona la agenda internacional enfocada en el desarrollo de los países considerados subdesarrollados, hacia la lucha contra el terrorismo a nivel mundial.

Para el desarrollo del estudio se realizó un análisis descriptivo de los aspectos ideológicos fundamentales de la política de seguridad nacional de los Estados Unidos desde la teoría realista, lo que permite divisar la vigencia de la misma en el comportamiento de los EE.UU. dentro del sistema internacional contemporáneo, y se consideran factor causal de la pérdida de legitimidad de la única potencia hegemónica en la arena internacional.

El objetivo principal del estudio consiste en evidenciar que aunque el discurso de los Estados Unidos se encuentra cargado de elementos idealistas resaltando los valores fundamentales norteamericanos (libertad, democracia y derechos humanos) en su accionar se ha mostrado netamente realista, imponiendo sus intereses nacionales a nivel global y mostrando su poderío militar cuando estos se ven vulnerados.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Tras los atentados terroristas perpetrados por células pertenecientes a Al Qaeda el 11 de Septiembre de 2001, la política de seguridad nacional norteamericana –*National Security Strategy*- que en un tiempo se consideró invulnerable tuvo que ser replanteada para así defender el mandato bajo el cual se instituyó y sancionó la Constitución de los Estados Unidos de América ‘*afirmar la tranquilidad interior, proveer la Defensa común, promover el bienestar general*’ (Const., 1787, Preámbulo).

Razón por la cual el Presidente Republicano George W. Bush inició durante su primera administración (2001 -2005) una serie de cambios en la política de seguridad nacional del país, con el objetivo de reforzar la defensa nacional, por medio de estrategias integrales y efectivas que permitieran el retorno de la confianza a la sociedad estadounidense, que a raíz de los atentados se encontraba inundada por el terror y una constante percepción de inseguridad.

Es esta percepción de inseguridad la que provoca la reestructuración de la agenda internacional en materia de seguridad y defensa, siendo reforzada por la política de seguridad nacional de corte neoconservador desarrollada durante la administración Bush, denominada *National Security Strategy* –centrada en la dimensión exterior de la seguridad nacional estadounidense- compuesta a su vez por la *Homeland Security Policy* –referida a la seguridad al interior del país- se ha mantenido incluso durante la actual administración del demócrata Barack H. Obama. , y ha sustentado este accionar de Estados Unidos con un despliegue ideológico y militar por el mundo.

El ataque a los Estados Unidos no sólo generó un impacto dentro del país por las políticas que éste implementó en temáticas de seguridad nacional sino que propició un cambio en la agenda internacional referente a temas de promoción de paz y seguridad del Consejo de Seguridad de la ONU, hasta el punto de *‘Asignar igual prioridad al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales en todas las regiones del mundo y, en vista de las necesidades especiales de África, prestar especial atención a la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África, y a las características especiales de los conflictos africanos’* (Consejo de Seguridad. S/RES 1318/2000). A movilizar todos sus esfuerzos y desarrollo de políticas hacia la lucha contra el terrorismo, en todos los rincones del planeta, pues había sido demostrado con los atentados que ésta problemática no sólo afectaba a países en vía de desarrollo sino que también podía llegar a perturbar a países desarrollados.

Por esta razón, el 18 de Septiembre de 2001, el Consejo de Seguridad de la ONU apoyado fuertemente por votos a favor de miembros de países considerados desarrollados, aprobó la Resolución 1373 de 2001 *‘Sobre las amenazas a la paz y la seguridad internacionales representadas por los actos de terrorismo’* en la cual se demostraba la necesidad de tipificar este nuevo actor -el terrorismo- como una de las nuevas amenazas globales –que iba en aumento y que atentaba contra la paz y la seguridad a nivel mundial- alentando a los países a combatirlo por medios conformes a la Carta de las Naciones Unidas, el Derecho Internacional, los Derechos Humanos y a *‘Cooperar, en particular mediante acuerdos y convenciones bilaterales y multilaterales, para prevenir y reprimir los ataques terroristas, y adoptar medidas contra quienes cometan actos de esa índole’* (Consejo de Seguridad S/RES 1373/ 2001).

A partir de lo estipulado anteriormente se plantea que a pesar del discurso idealista y humanitario, con el que EEUU ha pretendido eliminar las amenazas, no solo a su

territorio e intereses, sino los del mundo libre, ha perdido influencia y legitimidad, por su esquema de poder que contiene un alto carácter Rooseveltiano.

1. JUSTIFICACIÓN

La importancia que se deriva de este estudio para el área de las Relaciones Internacionales se centra en el impacto que generan la seguridad y la defensa como bienes públicos puros (Juan Pablo Sánchez Lorca, 2000) pues deben ser proporcionados a todos aquellos que habiten en el territorio nacional de un Estado, lo que conllevará –como una externalidad positiva- al buen desarrollo social de éste.

Teniendo en cuenta que la seguridad nacional es el fin máximo de los Estados y que es por medio de la defensa y desarrollo de estrategias para promover la misma, que se garantiza la protección y el bienestar de los ciudadanos y la preservación de la soberanía territorial de un país. Se contemplan los atentados del 9/11 como un hecho coyuntural que pone entredicho la efectividad para el aseguramiento de las fronteras nacionales de la única potencia a nivel mundial; es por esto que se plantea conveniente estudiar los factores relacionados al tema de seguridad que incidieron en el cambio de las políticas y leyes de defensa nacional dentro del país, realizando un análisis del impacto generado a partir de las modificaciones de la política de seguridad nacional de los Estados Unidos.

De igual forma se pretende, aportar esta investigación como material de consulta en esta área de las relaciones internacionales ya que existe poco material con relación al estudio que se pretende realizar. Por consiguiente, el estudio de este fenómeno desde una óptica clásica permitirá develar si la influencia y dominio de los Estados Unidos están en entredicho por la forma de ejecutar su política exterior, porque a pesar de que ha sido fuertemente idealista en el discurso, en su aplicación ha sido completamente realista.

Tomando en consideración la importancia del aspecto de la seguridad para un Estado, con el fin de preservar su supervivencia y resguardar sus intereses de todas aquellas fuerzas que se le oponen; Este trabajo investigativo pretende realizar un análisis

comparativo de las administraciones Bush y Obama frente al planteamiento de la política de seguridad nacional de los Estados Unidos divisoando la vigencia de los planteamientos y políticas neoconservadoras dentro de administraciones demócratas y republicanas frente a la temática de seguridad nacional.

2. OBJETIVOS

2.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar el impacto que ha tenido en el Sistema Internacional contemporáneo los cambios en la política de seguridad nacional de Estados Unidos a partir del 9/11 durante las administraciones Bush (2001 – 2005) y Obama (2009 – 2012).

2.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar los cambios en las políticas de seguridad nacional de los Estados Unidos después de los atentados del 11 de Septiembre de 2001, durante la administración de George W. Bush (2001-2005), a la luz de la Teoría realista.
- Identificar los cambios en las políticas de seguridad nacional de los Estados Unidos después de los atentados del 11 de Septiembre de 2001, durante la administración de Barack H. Obama (2009-2012), a la luz de la Teoría realista.

3. HIPÓTESIS

Frente al caso de estudio propuesto se estipula que fueron las condiciones del entorno en el cual se desarrollan los atentados del 11 de Septiembre de 2001 las que generan la dinamización del proceso de toma de decisiones dentro de los órganos ejecutivos y legislativos de los Estados Unidos durante la administración Bush, decantando en el cambio de las amenazas percibidas a la seguridad nacional de Estados Unidos, permitiendo de esta manera la reforma a la Política de Seguridad Nacional, denominada *National Security Strategy*, la cual desde una perspectiva teórica realista permite observar la importancia de los intereses nacionales de un país al momento de formular sus políticas públicas y posicionarse en el escenario internacional.

A pesar de los cambios de administración ocurridos desde la promulgación de la *National Security Strategy de 2002*, en el trasfondo se observa la continuación de la política de Seguridad Nacional –de fuerte corte neoconservador– implementada durante el Gobierno del Presidente George W. Bush; debido al constante cabildeo ejercido por el Partido Republicano y los neoconservadores en el Congreso, lo cual ha conllevado a que ésta se mantenga hasta la actual administración Obama. Lo anterior evidencia que aunque la política exterior norteamericana ha sido idealista en sus planteamientos al considerar sus valores fundamentales como base de la sociedad y del ejercicio de las relaciones internacionales; en la práctica, esta política –enfocada a la temática de seguridad nacional– ha sido netamente realista, pues a pesar de que Estados Unidos ha sido el gran gestor de las principales organizaciones y agencias de cooperación a nivel mundial, éstas han sido creadas con el objetivo principal de servir a la consecución de sus intereses, permitiéndole el uso de la fuerza y prestigio a EE.UU como hegemón en el Sistema Internacional.

4. MARCO TEORICO.

4.1 TEORIA REALISTA

La seguridad nacional para todos los Estados es un interés vital al que ninguno renuncia a favor de otro debido a la falta de garantías que provee el sistema; en ese sentido los Estados se proveen su propia seguridad ya que la propuesta de seguridad colectiva, que bien es ideal, llevo al caos en 1919. Esa falta de garantías mencionada, que no es más que la anarquía que caracteriza al sistema internacional y que conlleva a la percepción de amenazas a los intereses y seguridad nacional de cada Estado. Lo que se ve reflejado en la formulación de su política exterior la cual contempla elementos militares, económicos y políticos que conlleven a la propia preservación y consecución de intereses.

A pesar de que el sistema internacional contemporáneo continua dando relevancia a herramientas propias del poder blando (*Soft Power*) como lo son la diplomacia y la cooperación, que se reflejan en el funcionamiento de las principales organizaciones intergubernamentales; es el poder duro (*Hard Power*) guiado por los intereses nacionales, es el que rige las relaciones entre Estados y el funcionamiento del sistema internacional contemporáneo.

Elementos como la influencia, las capacidades, los intereses y el poder son determinantes dentro del sistema, especialmente a la hora de establecer la agenda internacional la cual sólo es modificada por una potencia hegemónica que contenga al mismo tiempo todas las características anteriormente mencionadas; esto se evidencia claramente a raíz de los atentados del 9/11 en suelo norteamericano, donde al momento de ver vulnerados sus intereses nacionales, Estados Unidos emprende la llamada Guerra contra el Terror, por la cual logra encaminar a los Estados a dirigir sus esfuerzos en contra del terrorismo, e indirectamente en pro a la seguridad del hegemón.

La modificación en el comportamiento y la forma en la que EE.UU se ha desenvuelto en el sistema internacional, planteando sus intereses nacionales por medio de un alcance global (Pereira, P. & Shimabukuro, A. 2011)

(...) reflejan una visión del mundo como un lugar peligroso (en la línea del pensamiento de Thomas Hobbes: un mundo de "todos contra todos"), donde el actor principal de las Relaciones Internacionales es el Estado (por consiguiente, no podría haber neutralidad de países en la guerra contra el terrorismo: o se estaba contra Estados Unidos o con los terroristas). En este mundo, el poder deviene un elemento fundamental y los tratados e instituciones internacionales no deben limitar a EE.UU en la defensa de sus intereses (...)

Es decir, que a pesar de que Estados Unidos ha sido el gran gestor de las principales organizaciones y agencias de cooperación a nivel mundial, esta gestión ha sido generada con el objetivo principal de servir a la consecución de sus intereses nacionales.

Es la gestión de Estados Unidos en el sistema internacional como potencia hegemónica, la que con su liderazgo ha conducido el accionar de las organizaciones intergubernamentales evitando que el sistema se convierta como es visto desde la óptica realista, como una mesa de billar en la que los Estados se enfrentan entre sí para ganar posicionamiento, poder y prestigio; pues diferente a lo que se plantea por teóricos que consideran la multipolaridad en el sistema, actualmente no hay un Estado cuyo poder pueda ser equiparable al de EE.UU. esto debido a la gran cantidad de armamento y equipo militar con el que cuenta en el que se destacan: los helicópteros de asalto, combate, transporte de tropas y misiones médicas -como el *AH-64D Apache*, el *UH-60 Black Hawk* y el *Kiowa Warrior*- vehículos aéreos no tripulados (*UAVs* por sus siglas en inglés), y aviones de asalto, combate, antitanques y de reconocimiento -como el *F-22 Raptor*, el *A-10 Thunderbolt II* y el *MQ-1B Predator*-; equipos marítimos como los portaaviones *Tarawa/Wasp* y *Gral. R. Ford*, submarinos de rastreo y bloqueo antimisil, y buques de comando; y equipos de asalto y combate terrestre como los tanques *M1 Abrams* y el

Stryker, unos de los equipos más avanzados y nuevos en cuanto a transporte y ataque dentro del ejército de EE.UU.. Equipos y armamento que convierten a Estados Unidos en el Estado con mayor capacidad y poderío militar a nivel mundial.

Por otra parte, su representación diplomática en 162 países; y pertenencia en varias organizaciones y entes internacionales como: Unión Europea, Organización del Tratado del Atlántico Norte (*NATO*), Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (*OCDE*), Organización de Seguridad y Cooperación Europea (*OSCE*), Organización de Naciones Unidas (*ONU*), Organización de Estados Americanos (*OEA*), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura (*UNESCO*), Banco Mundial (*BM*), Banco Interamericano de Desarrollo (*BID*), entre otras; a la vez por sus agencias de cooperación internacional en las áreas de desarrollo (*USAID – U.S Agency for International Development*) y seguridad (*DSCA – Defense Security Cooperation Agency*), lo que demuestra su amplia influencia a nivel global y se ve reflejado en su accionar en el sistema internacional contemporáneo.

Lo anterior se refleja en casos como el de Siria y Ucrania donde los Estados Unidos alentados por la preservación y consecución de los intereses nacionales que se veían vulnerados en cada caso optó por el desarrollo de operaciones militares o ejercicios diplomáticos para disuadir el accionar por parte de sus potenciales rivales.

Sin embargo y a pesar de que no existe potencia equiparable a EE.UU en el sistema, su hegemonía es percibida como amenaza para los intereses de ciertos países, debido a su gran poderío militar traducido en una flota militar de gran tamaño y un presupuesto militar, según el *International Institute for Strategic Studies* (2014) de US\$600.400 millones para 2013; lo que hace que muchos Estados tengan el deseo de atacarlo siendo esta un arma de disuasión o persuasión para atacarlo lo que constituye una amenaza para la seguridad de EE.UU.

5. MARCO CONCEPTUAL

5.1. NEOCONSERVATISMO

'El neo conservatismo no es en absoluto hostil a la idea de Estado de bienestar, pero es crítico de la gran versión de la sociedad de este Estado del bienestar. En general, aprueba las reformas sociales que, mientras que proporciona la seguridad necesaria y la comodidad para el individuo en nuestra sociedad dinámica, urbanizado. Debe hacerlo con un mínimo de intrusión burocrática en los asuntos de los individuos... en definitiva, que tenga por objetivo el Estado del bienestar, que se opone al Estado paternalista (Steinfels P. 1980 pg. 51).'

El uso del neo conservatismo en la implementación de políticas públicas dentro de los Estados Unidos ha sido una herramienta que ha deslegitimado el accionar norteamericano dentro del sistema internacional.

5.1.2. CARACTERISTICAS DEL NEOCONSERVATISMO

- El mercado sigue siendo una herramienta de Tiene un considerable respeto por el mercado como instrumento de asignación de recursos de manera eficiente, preservando la libertad individual.
- Es respetuoso de los valores e instituciones tradicionales: religión, la familia, la alta cultura de la civilización occidental.
- Afirma nociones tradicionales de la igualdad de oportunidades, pero rechaza el igualitarismo, el cual considera peligroso para la libertad, pues este insiste en la repartición igualitaria para todos los miembros de una sociedad.
- En cuanto a la política exterior, el neoconservadurismo considera que la democracia americana tiene probabilidades de sobrevivir por mucho tiempo en un mundo aunque este sea abrumadoramente hostil a los valores americanos.

5.1.3. PATRIOT ACT

Ley promulgada por el Senado y la Cámara de Representantes de los Estados Unidos con el objetivo de ‘disuadir y castigar los actos terroristas en los Estados Unidos y en todo el mundo, para mejorar las herramientas de investigación encargadas de hacer cumplir la ley, y para otros fines (*‘Uniting and Strengthening America by Providing Appropriated Tools to Intercept and Obstruct Terrorism’*, 2001). La ley es tomada en cuenta en la investigación pues demuestra la influencia neoconservadora en el Congreso norteamericano y el apoyo republicano a la gestión del presidente George W. Bush.

5.2. SEGURIDAD ESTATAL

Entendida en los Estados Unidos como *“the ability of national institutions to prevent adversaries from using force to harm americans or their national interests and the confidence of americans in this capability (Sarkesian, 2008)”*. Se toma en cuenta la anterior definición pues desde una perspectiva realista exalta la importancia del interés nacional al momento de formular e implementar estrategias que favorezcan la supervivencia y consecución de objetivos e intereses de Estados Unidos tanto en la arena nacional como la internacional.

5.2.1. INTERES NACIONAL

La relevancia del término para la presente investigación refleja el enfoque que se pretende dar al trabajo pues es fundamental entender los intereses que tiene una nación y lo que pretende defender.

‘La esencia del Estado, debe contemplar los intereses y la constitución de un país, su integridad territorial, su estructura financiera, la forma de gobierno y sus instituciones, la soberanía nacional, el sistema político o el orden constitucional. A esto se le llama

“legítimos intereses nacionales” elementos que constituyen la base estructural del Estado, los cimientos en los que se sostiene y sin los cuales colapsaría. (Salazar, Ana María, 2002 pg, 66)’

5.2.2. TERRORISMO

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) definió terrorismo como *"toda acción cuyo objetivo sea causar la muerte o graves daños físicos a civiles o no combatientes, cuando dicha acción tenga, por su índole o contexto, el propósito de intimidar a la población u obligar a un gobierno o una organización internacional a hacer o no hacer algo (ONU, 'Terrorismo Internacional', 2014)"* a esta definición se agrega la concepción del Departamento de Defensa de los Estados Unidos en la que se considera el terrorismo como *"the calculate use of unlawful violence to inculcate fear, intended to coerce or to intimidate governments or societies in the pursuit of goals that are generally political, religious, or ideological (Maniscalco, 2010)"*. Se consideran ambas interpretaciones de terrorismo, teniendo en cuenta el entorno en el que se desarrollaron los ataques del 9/11, los cuales pueden ser percibidos tanto como choque ideológico como religioso, y que fueron desarrollados con el objetivo de infundir terror en la sociedad norteamericana atacando un símbolo de ésta, como lo fueron el Pentágono y el World Trade Center.

5.2.3. DEFENSA NACIONAL

'Representa la protección de nuestro territorio, población, y la infraestructura crítica, disuadiendo y defendiendo la nación de amenazas domésticas e internacionales, apoyando las autoridades civiles en el manejo y gestión de crisis, asegurando la continuidad de los intereses críticos nacionales (Department of the Army, 1999. p.1)'.

5.2.4. SEGURIDAD NACIONAL

Es todo el 'esfuerzo nacional para prevenir ataques terroristas dentro de Estados Unidos, reducir la vulnerabilidad de EE.UU al terrorismo, minimizar el daño y recuperarse de los ataques que se producen (Noftsinger, Newbold & Wheeler, 2007. p. 50)'.

Ambos conceptos se consideran importantes para la realización de la investigación pues permiten diferenciar los aspectos que constituyen cada una de las estrategias tanto de seguridad como defensa y permiten encaminar los aspectos en los cuales se va a encaminar la investigación.

5.2.5. GUERRA PREVENTIVA

Según Robert Werley, *'la guerra preventiva a de ser entendida como el momento en el que un Estado ve que una de sus ventajas relativas está en declive, razón por la cual decide iniciar la guerra mientras aún cuenta con la ventaja (U. Catarina, 2014)'*

5.2.6. GUERRA PREMEDITADA

Considerando la definición de Robert Werley (U. Catarina., 2014), es la iniciación de la acción militar pues se considera inminente el ataque del adversario; este se dirige en contra de la capacidad del adversario, esta acción militar no se realiza con el objetivo de iniciar una guerra sino de disuadir al enemigo.

Los anteriores conceptos son de gran importancia para comprender las acciones desarrolladas por Estados Unidos, a partir de los ataques terroristas del 9/11.

6. DISEÑO METODOLÓGICO

Haciendo uso de Fuentes tanto primarias como secundarias se pretende realizar trabajo de carácter descriptivo que se centre un análisis de los factores coyunturales que propiciaron cambios en la política de seguridad nacional de los Estados Unidos, para de esta manera analizar desde una perspectiva teórica realista los cambios ocurridos en la política de seguridad nacional de Estados Unidos derivados del hecho coyuntural ocurrido el 11 de Septiembre de 2001, y la consecuente transformación del direccionamiento de esta política durante las administraciones Bush y Obama.

Realizando un análisis deductivo se pretende encontrar los aspectos asociados con el interés nacional de los Estados Unidos observados desde una perspectiva realista, que se vieron vulnerados durante los ataques del 11 de Septiembre de 2001, los cuales propiciaron la dinamización del proceso de toma de decisiones dentro del Congreso, favoreciendo el cabildeo neoconservador realizado por el Partido Republicano y que condujeron a la reforma de la política de seguridad nacional de Estados Unidos.

A la vez, por medio de un análisis de tipo inductivo centrado en aquellas variables que influyeron en el cambio de políticas de seguridad en EE.UU; se pretende evidenciar la continuación de las políticas neoconservadoras impuestas durante la administración Bush en la actual administración Obama.

Del mismo modo las variables de la investigación serán como punto referente las dos administraciones de los Estados Unidos (Bush y Obama). Esto permitirá analizar el comportamiento de dichas variable y como generan o no cambios en el comportamiento y actuar de los EE.UU. en el sistema internacional en lo que a materia de política de seguridad se refiere.

CAPÍTULO I. POLÍTICA DE SEGURIDAD NACIONAL DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DE GEORGE W. BUSH (2001 – 2005).

Desde la promulgación de la ley de Reorganización *Goldwater-Nichols*, del Departamento de Defensa en el año 1986, ha sido requisito para todos los gobiernos presentar su estrategia de seguridad nacional ante el Congreso especificando los objetivos a alcanzar y la forma de llevarlos a cabo. Esta tradición de presentación de la estrategia de seguridad integral para la nación, que tuvo inicio durante el mandato del presidente Harry Truman, y que se centraba en la contención de la amenaza que representaba a los valores e instituciones fundamentales de los Estados Unidos: el expansionismo del dominio comunista y las armas nucleares que estaban bajo posesión de la Unión Soviética; ha sufrido transformaciones a través de los años considerando el escenario internacional y las principales amenazas percibidas a los intereses nacionales de Estados Unidos.

El objetivo del presente capítulo es descubrir como Estados Unidos percibe las nuevas amenazas a su seguridad e intereses nacionales modificando su comportamiento, para así realizar un análisis desde la óptica realista del planteamiento de política exterior de los Estados Unidos que se ven plasmados en la actual política de seguridad nacional desarrollada durante el gobierno del Presidente George W. Bush como producto de los ataques terroristas perpetrados el 11 de Septiembre de 2001 por células del grupo fundamentalista islámico Al Qaeda en suelo estadounidense.

Contrario a lo que señala Revenga Sánchez (1996) quien subraya que:

“(...) La definición del Estado de derecho y de la paz mundial a través de un derecho mundial pasaron a considerarse ideales del mundo libre, necesitados de protección frente al imperio del mal: las potencias comunistas y, en general, los ideólogos del marxismo (p. 16).”

La seguridad nacional ha sido parte fundamental de la política exterior norteamericana desde la II Guerra Mundial, momento en el que al ver vulnerados sus intereses nacionales entra a participar como aliado. Al igual que durante la Guerra Fría, donde la seguridad nacional estadounidense se divisaba en aspectos militares, de *‘fortalecimiento del mundo libre’* (no comunista), en la estrategia política contra el bloque comunista, y el fortalecimiento nacional, en torno al *‘desarrollo de medidas adecuadas para contrarrestar la posibilidad de ataque por parte de la Unión Soviética en términos de sabotaje, subversión, espionaje, y particularmente la introducción y detonación clandestina de armas nucleares (Basic National Security Policy, 1955, Section B)’*. Esta política de seguridad se mantuvo hasta el final de la Guerra Fría, donde dejó de percibirse el comunismo como amenaza y se inició la implementación de un nuevo tipo de políticas encaminadas no en contra de un enemigo en específico, pero continuando con la línea rectora que establece que *‘The United States must ensure its security as a free and independent nation, the protection of its fundamental values, institutions and people’* (*National Security Strategy, 1993, Cap.2*).

Aunque el término *seguridad nacional*, ha sido abordado desde diversas perspectivas y distintos autores como Lasswell (1950) quien define la seguridad nacional como la *‘ausencia de coerción procedente desde el exterior’*, al no existir una definición unificada del concepto de seguridad nacional, cada Estado puede definir ésta según sus intereses o lo que mejor exprese su política exterior, razón por la cual, para el caso de Estados Unidos esta es definida como *‘the ability of national institutions to prevent adversaries from using force to harm americans on their national interests and the confidence of americans in this capability’* (*Sarkesian, Williams & Cimbala, 2008, p. 4*); en esta definición se consideran aspectos tanto físicos –capacidad política, militar, económica, etc.- como psicológicos – apoyo institucional y de la ciudadanía a las políticas planteadas- de la seguridad nacional, y se hace un especial énfasis en el desarrollo e implementación de políticas que sean acordes a los intereses del país, divididos en (The White House, 2000):

(...) Vitales: aquellos conectados directamente a la supervivencia, seguridad y vitalidad de la nación. Entre estos se encuentran la

seguridad física de los aliados y de los ciudadanos tanto dentro como fuera del territorio nacional, la protección contra la proliferación de armas de destrucción masiva, el bienestar económico de la sociedad, la protección de la infraestructura crítica para el país. La protección de este tipo de intereses puede suscitar el uso de la fuerza militar y la acción unilateral en casos donde se considere necesario o apropiado.

Importantes: *aquel tipo de intereses que afectan el bienestar nacional o el mundo en el que se vive; este tipo de intereses puede incluir la evolución en las regiones donde EE.UU tiene participación económica y política significativa, cuyas crisis podrían causar confusión económica, o movimientos humanitarios.*

Humanitarios o Intereses a largo plazo: *entre estos se encuentra la acción frente a desastres naturales y provocados por el hombre; la actuación contra violaciones a Derechos Humanos, apoyo a las democracias emergentes, y todo tipo de acciones que propendan por la promoción o facilitación de una mejora en la calidad de vida de poblaciones necesitadas... (p.9).*

En el año 2000, un año antes de los atentados del 9/11, el entonces Presidente Bill Clinton presentó ante el Congreso ‘*A National Security Strategy for a Global Age*’ en esta estipulaba como objetivos clave: la mejora de la seguridad tanto dentro como fuera del territorio nacional, la promoción de la prosperidad y la promoción de la democracia y los derechos humanos; exaltando el papel de las alianzas y la cooperación internacional para la consecución de los objetivos planteados. En esta estrategia de seguridad, presentada por el Gobierno Clinton en su año final de mandato, quedaba claro que Estados Unidos no percibía una amenaza directa a sus intereses y por lo tanto, sus esfuerzos a nivel tanto nacional como internacional se encaminaban al fortalecimiento del ‘*sistema post-guerra fría, manteniendo los principios rectores de democratización, la apertura de mercados, el libre comercio y el desarrollo sostenible a nivel global (The White House, 2000)*’.

Aunque como se dijo con anterioridad, a raíz de la ley Golwater-Nichols, es deber de los gobiernos presentar anualmente un informe con la estrategia de seguridad integral nacional que van a desarrollar a partir de las amenazas que se perciban, en el primer año de mandato del Presidente George W. Bush esta no fue presentada, sino fue un año después de los atentados del 9/11 -en Septiembre de 2002- que el Presidente y el Consejo de Seguridad Nacional en representación de la rama ejecutiva presentaron *'The National Security Strategy of the United States of America 2002'*, en la que se estableció al terrorismo como la amenaza principal a la seguridad nacional norteamericana.

Las medidas de seguridad tomadas por el gobierno Bush no se hicieron esperar y fueron puestas en marcha justo después de los atentados; se dio un aumento al número de guardias ubicados en lugares de importancia en infraestructura para el país, como plantas de energía, reservas de agua, puentes y túneles; se aumentaron los controles en los principales puntos de acceso –terrestre, marítimo y aéreo- al país; y los mapas de los tramos tuberías de gas y petróleo fueron removidos de la internet; lo cual aunque se hizo con el objetivo principal de brindar tranquilidad a los ciudadanos americanos, según Stephen E. Flynn (2002, p. 62) demostró que los Estados Unidos en su afán de establecer líneas de intercambio comercial y de acceso turístico abierto, estaban siendo laxos al detectar e interceptar amenazas contra su seguridad nacional.

A partir de los atentados terroristas, se generó dentro de Estados Unidos lo que para Lasswell se define como un Garrison State, es decir *'Aquel tipo de Estado en el que la preocupación por la seguridad del propio Estado y por la de sus habitantes influye de forma decisiva en un amplio espectro de decisiones (Revenga Sánchez, 1996. p.46)'*; porque así como lo establece Stephen Flynn en su artículo *'America the vulnerable'* (2002)

'if an attack, even on the scale of those carried out on september 11 fails to translate into any tangible change in the U.S power or

policies, then it becomes only a contemptible act of mass murder and high-end vandalism' (p.70)

Razón por la que los esfuerzos por modificar la política de seguridad nacional por parte del Presidente George Bush, fueron respaldados por un fuerte apoyo republicano dentro de la rama ejecutiva y la presencia de actuales miembros del gabinete (Fontecilla Von Nordenflycht, p.3) como su vicepresidente Dick Cheney; su Secretario de Estado, Collin Powell; Richard Armitage, Vicesecretario de Estado y Paul Wolfowitz, Vicesecretario de Defensa; quienes también hicieron parte de la administración de su padre George H. W. Bush durante su ejercicio como Presidente de los Estados Unidos. Esfuerzo ejecutivo que dio como resultado la promulgación de la *Orden Ejecutiva 13228* que daba origen a la *Oficina de Seguridad de la Nación* y al *Consejo de Seguridad de la Nación*; entes encargados del desarrollo, coordinación e implementación de la Estrategia de Seguridad Nacional para la protección de los intereses nacionales y valores fundamentales de los Estados Unidos; planteando la necesidad de coordinación de diferentes funciones dispersas en distintos departamentos y agencias para así lograr un mayor control integral de la seguridad interna de Estados Unidos conllevando a cambios sustantivos en aspectos como seguridad aérea, informática y endurecimiento de la ley, forzando así la declaración de guerra contra el terrorismo (U. Catarina, 2014).

La política de seguridad nacional desarrollada por la administración Bush centra todos los recursos militares, políticos, diplomáticos, económicos y culturales estadounidenses para:

- (...)1. Defender la aspiración a la dignidad humana*
- 2. Fortalecer las alianzas para impedir y derrotar al terrorismo mundial*
- 3. Trabajar con otros para desactivar los conflictos regionales*
- 4. Impedir que el enemigo amenace la paz con armas de destrucción en masa*
- 5. Dar ímpetu a la nueva era de crecimiento mundial mediante mercados y comercio libres*
- 6. Ampliar el círculo del desarrollo*

promoviendo las sociedades abiertas y la democracia
 7. *Diseñar programas para la acción coordinada con los principales centros de poder mundial*
 8. *Transformar las fuerzas militares de Estados Unidos y otras instituciones de seguridad nacionales... (Kugler, 2003. p.42).*

De forma tal que los valores fundamentales de EE.UU (libertad, democracia y respeto por los Derechos Humanos) y sus intereses tanto vitales, importantes y humanitarios no se vean vulnerados por otra fuente de amenaza a su seguridad nacional; lo que evidencia la influencia neoconservadora en el planteamiento de la nueva estrategia de seguridad nacional de los Estados Unidos.

El Neo conservatismo del Gobierno Bush

Contrario a lo que sostiene Whitaker (Neoconservadurismo y Estado, 1992) los regímenes neoconservadores no han estado en el poder en América¹ desde 1981; más si se puede afirmar que dentro del régimen presidencialista norteamericano el lobby neoconservador ha ejercido gran influencia desde 1981 lo que se ha traducido en la implementación de políticas públicas de esta corriente ideológica. Aunque este ejercicio de desarrollo de políticas neoconservadoras ha sido rasgo característico –principalmente- de administraciones republicanas, esto no ha sido exclusivo de ellas; claro ejemplo de lo anterior es el ‘*Estado de Seguridad Nacional*²’ política que no fue creada por los republicanos, sino que como subraya el mismo Whitaker (1992) ‘*fue inicialmente diseñado por los demócratas de Roosevelt para luchar en la Segunda Guerra Mundial*’.

¹ Al decir ‘América’ el autor se refiere a Estados Unidos

² Política desarrollada como punto de dirección de las fuerzas armadas, respecto a la conducción de hostilidades y preservación de seguridad nacional dentro del territorio de los EE.UU.

Actualmente, uno de los más grandes ejemplos de la implementación de políticas neoconservadoras ha sido la administración del republicano George W. Bush, quien aunque no puede ser llamado "neoconservador" en sí, ha ejercido su mandato presidencial rodeado de neoconservadores como:

'Dick Cheney (Vice-Presidente de Estados Unidos), Donald Rumsfeld (Secretario de Defensa), Paul Wolfowitz (Sub-Secretario de Defensa: n°2 del Pentágono), Richard Perle (Presidente y miembro del Consejo de Política de Defensa del Pentágono), Richard Armitage (Sub-Secretario del Departamento de Estado), Lewis Libby (Jefe de Gabinete y Consejero de Seguridad Nacional del Vice-Presidente Cheney), Douglas Feith (n°3 del Pentágono), John Bolton (Sub-Secretario de Estado para el Control de Armamentos y Seguridad Internacional), Elliott Abrams (Asistente Especial del Presidente) (Kristol y Kagan, 2005, p.10)'

Quienes debido a los cargos que ocuparon en la administración lograron tener influencia directa en la formulación de políticas, evidenciando así que durante el primer gobierno de Bush la *'plana mayor de representación gubernamental neoconservadora ejerce su influencia sobre la política exterior estadounidense desde la cúpula del Pentágono y el círculo de asesores más próximo al Vice-President (Kristol y Kagan, 2005, p.10)'*

Cabe resaltar, que aunque los neoconservadores se han desempeñado en posiciones determinantes a la hora de formular políticas dentro de los Estados Unidos es, como lo establece Arthur Mitzman y CounterPunch (2003, p. 50), la realidad del 11 de Septiembre la que permitió que los neoconservadores impusieran su visión del mundo a una opinión pública traumatizada por los hechos ocurridos. Esa visión se vio reflejada en la nueva estrategia militar y de seguridad –*National Security Strategy (NSS)*- desarrollada por Paul Wolfowitz y Lewis Libby, la cual fue centrada en la preservación de los intereses nacionales de EE.UU; la promulgación de la libertad, la democracia y el libre mercado como base fundamental de una sociedad que propenda por el desarrollo propio y de quienes la componen; y la importancia del poderío militar, económico y político –sin comparación-

con el que cuentan los Estados Unidos y que son factor determinante en consolidar a este Estado como poseedor de las capacidades necesarias para hacer frente a la amenaza terrorista, contra la que se establece *‘To defeat this threat we must make use of every tool in our arsenal—military power, better homeland defenses, law enforcement, intelligence, and vigorous efforts to cut off terrorist financing (NSS, 2002)’*.

La nueva estrategia de seguridad implementada por la administración Bush en el año 2002 planteó como meta *‘the political and economic freedom, peaceful relations with other states, and respect for human dignity’ a través de champion aspirations for human dignity’*; para lo cual los EE.UU deberían:

‘strengthen alliances to defeat global terrorism and work to prevent attacks against us and our friends; work with others to defuse regional conflicts; prevent our enemies from threatening us, our allies, and our friends, with weapons of mass destruction; ignite a new era of global economic growth through free markets and free trade; expand the circle of development by opening societies and building the infrastructure of democracy; develop agendas for cooperative action with other main centers of global power; and transform America’s national security institutions to meet the challenges and opportunities of the twenty-first century (NSS, 2002)’.

Tareas que requirieron la reestructuración tanto de políticas internas como externas del país, con el objetivo de direccionar todas las capacidades poseídas en contra del terrorismo, pues como dijo el Presidente Bush en una intervención en West Point, NY (2002):

“Our Nation’s cause has always been larger than our Nation’s defense. We fight, as we always fight, for a just peace—a peace that favors liberty. We will defend the peace against the threats from terrorists and tyrants. We will preserve the peace by building good relations among the great powers. And we will extend the peace by

encouraging free and open societies on every continent.”

A partir de esto y tomando en consideración la posición de liderazgo mundial con la que cuenta EE.UU lo que lo convertía en la “piedra angular” de las acciones globales emprendidas contra el terrorismo, fue necesaria la realización de cambios en la estructura gubernamental del Estado norteamericano, conllevando así a la creación del Departamento de Seguridad Nacional (*Department of Homeland Security*), el Consejo de Seguridad Nacional (*National Security Council*), la “*Uniting and Strengthening America by Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorism*” más conocida como *USA Patriot Act* –en el ámbito político nacional- y finalmente la implementación de una política exterior más intervencionista, en la que prima el gran potencial del ejército de los EE.UU, se favorece el unilateralismo –puntos clave del pensamiento neoconservador- y se busca la cooperación sólo mientras esta se realice con el principal objetivo de lograr la consecución de los intereses nacionales de EE.UU.

Con el objetivo de hacer de Estados Unidos un Estado más seguro para sus ciudadanos; dentro de la NSS desarrollada por la administración Bush se implementaron ciertas políticas públicas –de corte neo-conservador- que evidencian que desde el momento que ocurren los ataques a territorio estadounidense no sólo los extranjeros, sino los mismos ciudadanos estadounidenses pueden ser percibidos como amenaza para los intereses nacionales del país. Claro ejemplo de esto es la “*Uniting and Strengthening America by Providing Appropriate Tools Required To Intercept and Obstruct Terrorism*” -política de seguridad pilar de la administración Bush- más conocida como ‘*Patriot Act*’, a partir de la cual se impusieron mayores controles aeroportuarios, fronterizos y de información. Por lo que se puso en cuestionamiento la vida privada tanto de ciudadanos residentes en EE.UU como de todos los extranjeros que ingresan al país a diario, pues como subraya Ramonet (2003, pp.174-178) es a partir de esta ley que se instauran diferentes proyectos y

dispositivos, como el TIA³ y el CAPPS⁴ que brindaron autorización a los servicios policiales, Departamentos de Estado y Seguridad Nacional, Ministerio de Justicia y agencias federales (CIA y FBI) de acceso a la información personal de cada individuo sin necesidad de una orden de registro, para así evaluar (incluso antes que la persona ingrese al país) su grado de peligrosidad, detectando posibles amenazas a la seguridad nacional.

Por lo que se evidencia que desde el momento en que los neoconservadores imponen su visión en las políticas -encaminadas a seguridad- desarrolladas a partir de los atentados del 9/11, la seguridad nacional se convierte en el máximo interés dentro de la agenda pública (nacional) estadounidense y para su protección se permite la implementación de políticas que incluso llegan a limitar las libertades básicas de los ciudadanos; es decir, la protección de la seguridad nacional permite, como considera John L. Petersen, Presidente del Arlington Institute , el desarrollo de políticas que conlleven a que haya *'menos vida privada, pero más seguridad (Ramonet, 2003)'* a pesar de que estudios realizados, como el *'Balancing Act: National Security and Civil Liberties in Post 9/11 Era (2013)'* llevado a cabo por el *Pew Research Center* hayan puesto en evidencia que para 2011 el 54% de los estadounidenses se encontraban inconformes respecto a la necesidad de renunciar a sus libertades civiles con el fin de frenar el terrorismo.

En cuanto al desarrollo de la política exterior, la estrategia de seguridad y defensa desarrollada después del 9/11 no es una medida nueva en cuanto a su contenido pues continua planteando la necesidad de la democracia y la libertad (valores fundamentales de EE.UU); hace énfasis en el poderío y liderazgo –militar, político, económico y diplomático- del Estado norteamericano dentro del sistema internacional contemporáneo y direcciona las capacidades y esfuerzos gubernamentales en contra de un enemigo, en este caso, el terrorismo. Lo realmente innovador en esta política es que por primera vez estos planteamientos –puestos en práctica por

³ Denominado 'Total Information Awareness', es un proyecto del Pentágono en el que se recopila información disponible de los habitantes del planeta para desarrollar un perfil completo del individuo, con lo cual se puede conocer el grado de peligrosidad que éste representa para EE.UU..

⁴ Es el 'Sistema Asistido por Ordenador de Control Preventivo', programa que le permite al gobierno estadounidense detectar posibles pasajeros sospechosos incluso antes que estos ingresen al país, otorgándoles un código de color que identifica la posible peligrosidad del individuo.

EE.UU en diferentes ocasiones a través de la historia- son contenidos como formulación oficial de política de Estado.

Contrario a lo que subraya Chomsky, quien afirma que con la nueva política de seguridad

‘Estados Unidos habría de destruir el sistema de derecho internacional en su totalidad, el fin de la carta de las Naciones Unidas y que los EE.UU llevarían a cabo una guerra agresiva –que denominaron como preventiva- en cualquier momento y lugar que le parezca oportuno y que gobernarían al mundo por la fuerza (Chomsky, 2003. p. 136)’

Lo que sustentan los neoconservadores como argumento fundamental para la implementación de esta política, es decir, su objetivo principal se centra en:

‘primero, el patriotismo como un sentimiento sano y saludable y que ser animado tanto por instituciones privadas como públicas. Segundo, el gobierno mundial es una idea terrible porque puede generar en tiranía global. Tercero, los estadistas deben ser capaces de distinguir a sus amigos de sus enemigos. Cuarto, para las naciones grandes el interés nacional debe ser antes un término ideológico que geográfico (Kristol & Kagan, 2005. p. 18)

Razón por la cual los intereses nacionales de EE.UU. deben tener alcance global; a la vez, se estipula que aunque existe respeto por las organizaciones intergubernamentales –caso ONU, OTAN, etc.- y el Derecho Internacional; la consecución y protección de los intereses nacionales estadounidenses requiere oportuno accionar, así esto se refleje en acciones unilaterales.

Para poder llevar esto a cabo, fue necesario, como subrayan Kristol y Kagan (2005, p. 18): aumentar el gasto militar; fortalecer lazos con los aliados democráticos, desafiando aquellos regímenes hostiles a los valores e intereses norteamericanos; promover la libertad económica y política en el extranjero, aceptando y haciendo frente a la responsabilidad de EE.UU para preservar y extender el orden internacional de tal manera que este sea compatible con la seguridad, prosperidad y principios estadounidenses, demostrando así el liderazgo mundial de Estados Unidos definido por el propio Paul Wolfowitz como la demostración de “*que tus amigos serán protegidos* y

atendidos, que tus enemigos serán castigados y que aquellos que rechazaron apoyarte se arrepentirán de no haberlo hecho (Kristol & Kagan, 2005. p. 19)”

Tomando en consideración que *‘la política internacional, como toda política, sigue siendo una lucha por el poder y el provecho’* (Larry Pratt, 1992) y que esto para EE.UU no ha sido extraño durante su ejercicio político a través de la historia, son los atentados del 9/11 los eventos que plasman dentro de la política exterior de los Estados Unidos que *‘the only path to peace and security is the path of action (NSS,2002: IV)’* razón por la que después de los atentados EE.UU. inicia una serie de esfuerzos diplomáticos, especialmente dentro de la *ONU* y la *OTAN*, con el fin de encontrar apoyo por parte de otros Estados y así legitimar sus acciones militares –de tipo preventivo- en medio oriente.

Entre las operaciones militares desarrolladas por los EE.UU. está la que se llevó a cabo en uno de los Estados parte del denominado “eje del mal⁵” y que había sido clasificado por la administración Bush como un *Rogue State*⁶; el Estado de Irak. Aunque para el desarrollo de esta operación los esfuerzos diplomáticos ahondados por un discurso centrado en *“proteger y extender la democracia mediante la victoria en la guerra global contra el terrorismo y los movimientos e ideologías que los dirigen (Kristol & Kagan, 2005. p.12)”* no obtuvieron el apoyo de los Estados miembros de la ONU, si lo obtuvieron por parte de algunos miembros de la OTAN –especialmente de Gran Bretaña- apoyo que no fue dado exclusivamente porque *‘los Estados Unidos son el miembro más fuerte de la coalición (Kristol, 1983)’* sino porque al igual que los EE.UU., la Gran Bretaña y otros Estados miembros de la OTAN habían sido objeto de ataques terroristas y tenían intereses de tipo energético en territorio iraquí.

⁵ Zona compuesta por Irán, Iraq y Corea del Norte.

⁶ Estado canalla - Países hostiles a las políticas implementadas por EE.UU. sospechosos de desarrollar armas de destrucción masiva, programas de misiles y patrocinar el terrorismo; estos países no se adhieren ni practican las normas de comportamiento internacional aceptadas por EE.UU.

A pesar del rechazo por parte de la comunidad internacional a las operaciones militares desarrolladas por EE.UU en medio oriente, esto no detuvo su accionar tanto militar como diplomático -para seguir consiguiendo adeptos a su política de seguridad- pues como subraya Richard Armitage, Secretario de Estado Adjunto de la administración Bush *'si bien Estados Unidos se reservará siempre el derecho de actuar sólo en su propio interés, nuestra seguridad nacional aumenta cuando otros países optan por desempeñar un papel constructivo y proactivo en ayudar a EE.UU a protegerse a sí mismo (Armitage, R. 2003)'*, es decir, que al liderar una campaña en contra del terrorismo EE.UU forja nuevas y productivas relaciones con diferentes Estados en pro de la consecución y protección de sus intereses nacionales, lo que evidencia que las alianzas pueden ser entendidas desde una perspectiva realista, pues sólo se realizan cuando existe una relación gana-gana por parte de los Estados involucrados.

A pesar de contar con el apoyo de la OTAN para la realización de algunas operaciones militares en medio oriente, no todas las movilizaciones militares de EE.UU. contaron con el mismo apoyo lo que condujo a la iniciación de operaciones de tipo unilateral, todo en pro a su interés nacional de seguridad; aunque no se trató de un unilateralismo puro, sino como lo denominaron Kagan & Kristol (p.21) fue un *'multilateralismo con vocación de anterioridad respecto de la institucionalización de la sociedad internacional contemporánea'*, es decir, que aunque se rechazó el pleno sometimiento de los EE.UU ante las decisiones tomadas por la ONU o lo estipulado por el Derecho internacional, cuando estas se opusieron a la capacidad de maniobra estadounidense en pro a su interés nacional, no hubo oposición por parte de Estados Unidos a la conveniencia de las alianzas con otros Estados todo con miras a la consecución de sus propios objetivos.

Aunque la cooperación establecida con los Estados miembros de la OTAN puede ser entendida dentro de una perspectiva ideológica idealista, esto no es así, pues se debe tener en cuenta que esta cooperación se estableció con el objetivo de obtener los intereses nacionales -tanto por parte de Europa como de EE.UU- pues mientras Estados Unidos

obtenía apoyo militar y logístico (en pro de legitimar su accionar militar en medio oriente) por parte de algunos miembros de la OTAN; los Estados europeos continúan definiéndose como aliados claves de EE.UU. en su lucha contra el terrorismo, lo que les permite seguir usufructuándose –en pro a su seguridad- del paraguas nuclear instalado por EE.UU. en territorio europeo.

Las operaciones militares llevadas a cabo en medio oriente por parte de Estado Unidos guardan gran significancia para los intereses nacionales del Estado americano pues no sólo permitieron demostrar la importancia que tiene la promoción de la democracia como *‘el único interés nacional que ayuda a asegurar el resto de los intereses nacionales. Las naciones gobernadas por gobiernos democráticos tienden a asegurar la paz, evitar la agresión, extender el mercado libre, promover el desarrollo económico, combatir el terrorismo y el crimen internacional, sostener los derechos humanos y de los trabajadores, evitar crisis humanitarias y oleadas de refugiados, mejorar el medio ambiente y proteger la salud pública (Departamento de Estado de los Estados Unidos)’*⁷ para la sociedad estadounidense, sino que conllevaron a la consecución de seguridad desde dos perspectivas, por una parte “seguridad nacional” –motivación principal de la movilización militar- y por otra “seguridad energética”.

En cuanto a seguridad nacional, la operación militar desarrollada en Irak logró disuadir un posible ataque por un Estado que según pruebas presentadas por la administración Bush poseía armas de destrucción masiva y albergaba y patrocinaba terroristas. Y en cuanto a seguridad energética, la presencia de tropas estadounidenses en suelo iraquí representa una posición privilegiada por parte de EE.UU. dentro del control del sistema energético mundial, pues al ‘controlar la seguridad’ de la segunda reserva de petróleo más grande del mundo, se genera estabilidad para el proceso de explotación de las empresas norteamericanas que tenían interés de hacer presencia en el país, como fue el caso de Exxon Mobil y Chevron, quienes participaron en la licitación del proceso de

⁷ También conocida como ‘Doctrina Bush’.

privatización parcial de la explotación petrolera y de gas realizado por el gobierno iraquí en 2008⁸.

El comportamiento de EE.UU. en el sistema internacional contemporáneo demuestra que la ideología neoconservadora al sentar las bases políticas e ideológicas necesarias para dirigir la destreza militar de la única potencia mundial a medio oriente, logra promover abiertamente la superioridad estadounidense –política, diplomática, económica y militar- ‘*bajo mandato de la preeminencia militar de EE.UU., justificada por los valores democráticos⁹ de la civilización de EE.UU. y basada en los principios neoliberales de la economía de mercado, la desregulación y la privatización (Mitzman & CounterPunch, 2003. p. 38)*’.

Con la implementación de la NSS desarrollada por la administración Bush queda claro que ‘*los atentados terroristas del 11 de Septiembre no fueron la causa pero sí el detonador y la justificación política del giro de la política exterior de Estados Unidos (García, C & Rodrigo, A. 2005. p.33)*’ pues aunque en el país ya se venían aplicando políticas de corte neoconservador es hasta el 9/11 que estas comienzan a ser parte oficial de las políticas de Estado. La puesta en marcha de esta estrategia de seguridad supuso el uso del unilateralismo, la erosión de las instituciones internacionales que pudiesen tener cierta capacidad de imponer algún límite al accionar de los EE.UU., y la reinterpretación del ordenamiento jurídico internacional, en especial de los principios de ‘igualdad soberana’ y ‘prohibición del uso de la fuerza’; acciones que conllevaron a la pérdida de legitimidad norteamericana en el sistema internacional contemporáneo.

Como sostienen García y Rodrigo (2005, p. 37) ‘*la estabilidad del orden en un sistema de Estados reposa en la adherencia de la mayoría de los Estados, durante la*

⁸ Noticia económica publicada por el diario ‘El país’ de España, el 7 de enero de 2009.

⁹ Aunque esta presencia de valores se podría entender desde una perspectiva kantiana, esto no es así, pues estos valores son protegidos y promovidos por el mundo con el fin único de facilitar la consecución de intereses nacionales por parte de Estados Unidos.

mayor parte del tiempo, a un conjunto de normas y prácticas comunes’, pero estas aunque instauradas desde 1945 -guardando cierta estabilidad a través de los años- fueron afectadas por el accionar de EE.UU. en el sistema internacional a partir del 9/11 ‘lo que ha restado legitimidad al hegemon poniendo en peligro el orden que se estableció y se mantuvo con su beneplácito y de acuerdo a sus intereses (García, C & Rodrigo, A. 2005. p.38)’.

Uno de los factores con mayor influencia para la pérdida de legitimidad de los EE.UU. (derivado de la implementación de una política exterior neoconservadora que privilegia el uso del poderío militar en el accionar internacional en pro a los intereses nacionales) ha sido el incremento del uso del recurso del unilateralismo y el ejercicio de un ‘multilateralismo selectivo’. Como resalta N. Krisch

‘en aquellos ámbitos en los que las instituciones internacionales, incluido el derecho internacional, no son lo suficientemente receptivos a la incorporación de los intereses hegemónicos de Estados Unidos, éste las ha reemplazado por medio de su propio derecho interno. De esta forma, el derecho estadounidense se ha convertido en un instrumento para regular y dominar distintos aspectos de las relaciones internacionales por medio del ejercicio extraterritorial de la jurisdicción, de los mecanismos de certificación, de las sanciones unilaterales, de los tribunales internos que han actuado como tribunales internacionales o de la utilización de la constitución americana como parámetro del derecho internacional (García, C & Rodrigo, A. 2005. p.39)’.

Accionar que no ha sido recibido con buenos ojos por la comunidad internacional y ha generado oposición a EE.UU. que se ha visto plasmada tanto en discursos políticos y cabildeos diplomáticos como en votaciones en contra de las resoluciones presentadas por este ante Naciones Unidas. En cuanto al ‘multilateralismo selectivo’, Estados Unidos ha sabido escoger muy bien las instituciones internacionales afines a la promoción de sus intereses nacionales –caso OTAN- con el fin de lograr apoyo de un número considerable de miembros de la institución para llevar a cabo movilizaciones de tipo militar en contra de

focos de inestabilidad como el denominado ‘eje del mal’ o Estados Canallas como Iraq y Afganistán.

La implementación de una política exterior neoconservadora por parte de EE.UU

‘(...) cuestiona en unos casos la eficacia y en otros la propia existencia de algunas instituciones internacionales multilaterales, en especial, la de aquellas que han sido creadas para defender los intereses comunitarios y que pudieran suponer alguna restricción a la libertad de acción de los Estados Unidos (García, C. & Rodrigo, A. 2005. P.39)’

Lo que se ha visto ampliamente reflejado en las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad, a quienes la administración Bush acusó de tener la pretensión de ejercer límite y por lo tanto amenaza a los intereses nacionales de EE.UU; a la vez, las resoluciones expedidas por ambas instituciones sufrieron de interpretaciones contrarias al derecho internacional –por parte de Estados Unidos- con el fin de lograr sus objetivos en diferentes regiones geográficas alrededor del mundo.

A partir del accionar ejercido por los EE.UU. en el sistema internacional se ha generado oposición a la legitimidad y poderío estadounidense¹⁰, pues aunque Estados Unidos ha sido el gran promotor del derecho internacional público en el mundo invitando a otros Estados a que se adhieran a este, no ha sido su gran protector en el sistema internacional; al ejercer una política exterior tan intervencionista en la que las limitaciones a la implementación de sus intereses nacionales parecen nulas se han amenazado principios básicos del derecho internacional, como lo son: la igualdad soberana y la prohibición de amenaza y el uso de la fuerza.

¹⁰ Aunque muchas veces esta oposición ha sido netamente discursiva debido a que como se señaló con anterioridad, en la actualidad, no existe Estado alguno con la capacidad de oponerse al poderío militar, económico, político, cultural de los EE.UU.

- a) *La igualdad soberana.* Con la ocupación militar de Iraq y Afganistán se evidenció que para EE.UU. la soberanía estatal está ampliamente determinada por el respeto de los valores estadounidenses -libertad, democracia y libre mercado- y que como subraya la Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América del año 2002

‘el primer imperativo de Estados Unidos es defender la libertad y la justicia porque son adecuados y verdaderos para todos los pueblos y en todo lugar. Aquellos Estados que tiranizan a su propio pueblo y se aprovechan de sus recursos naturales, que no cumplen el derecho internacional amenazan a sus vecinos, que están empeñados en adquirir armas de destrucción masiva, que patrocinan el terrorismo global y que rechazan los valores humanos básicos y odian a Estados Unidos son calificados como Estados canallas o díscolos (rogue states). Frente a ellos, y para impedir que lleven a cabo actos hostiles, Estados Unidos podría actuar, incluso mediante el uso de la fuerza (García y Rodrigo. 2005. p. 42)’

- b) *La prohibición de amenaza y el uso de la fuerza.* Aunque para lograr legitimación de las intervenciones militares desarrolladas en medio oriente, Estados Unidos desarrolló un discurso de guerra preventiva en contra de Estados Canallas que no sólo albergaban terroristas y armas de destrucción masiva, poniendo en peligro la seguridad colectiva internacional, sino que además se oponían a las políticas estadounidenses en el mundo; estas operaciones no contaron con votaciones favorables dentro de la ONU y el Consejo de Seguridad, decantando en acciones unilaterales, algunas veces apoyadas por Estados aliados –Reino Unido y Australia- lo que fue percibido por otros Estados como un desafío por parte de la única potencia hegemónica al orden internacional establecido desde 1945.

CAPITULO II. POLÍTICA DE SEGURIDAD NACIONAL DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DE BARACK H. OBAMA (2009-2012).

security will come not from our ability to instill fear in other peoples, but through our capacity to speak to their hopes. And that work will best be done through the power of the decency and dignity of the American people — our troops and diplomats, but also our private sector, nongovernmental organizations, and citizens. All of us have a role to play.

Barack Obama 2010.

El presente capítulo pretende develar cómo el interés más puro de un Estado, la seguridad, se aborda bajo el comando del actual Presidente y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, Barack H. Obama, representante de los demócratas en la Casa Blanca desde 2009.

Para comenzar, es menester para este estudio situarse en el cambio de gobierno del 2008, año en el que la oficina oval era ocupada por el Ex Presidente George W. Bush (Perteneiente al Partido Republicano) quien tuvo que enfrentar el más grande golpe a la Seguridad Nacional del pueblo norteamericano, los atentados del 9/11, hecho que lo llevó a iniciar una cruzada alrededor del mundo –focalizada en el medio oriente- en nombre de la libertad y la seguridad, dejando así un mensaje claro: *“la seguridad es el interés más sagrado para un Estado y por lo tanto Estados Unidos, en pro a la defensa y preservación de este haría uso de todos los medios posibles a su alcance”*. Tomando en consideración que el proceso de formulación de políticas públicas con respecto a política exterior, seguridad e *issues* es manejado dentro de Estados Unidos como ‘*Política de Estado*’ pero que cada presidente tiene la potestad de darle a estas un trato y enfoque diferente, el presente capítulo pretende analizar los cambios ocurridos en la Estrategia de Seguridad Nacional (*National Security Strategy*) presentada por la administración Obama en el año 2010 en contraste a la desarrollada por el Presidente George W. Bush en el 2002,

demostrando así que el resultado de la campaña presidencial de 2008 no sólo significó la transferencia de poder de un presidente republicano a uno demócrata, sino también un cambio discursivo frente al manejo de la estrategia de seguridad nacional para los años futuros, pues como subraya Mariano Guida en cuanto al manejo de la política exterior por parte de la administración demócrata: *“Barack Obama nos deja avizorar, entonces, las posibilidades de una política exterior más guiada por los hechos que por las razones ideológicas, y desestructurada de las concepciones basadas en una política fija (Guida Mariano. 2010)”*.

Considerando que la estrategia de seguridad nacional de los EE.UU demarca el camino y la guía a seguir para defender la soberanía, la integridad, la seguridad nacional y la consecución de los objetivos e intereses norteamericanos alrededor del mundo y que debido al planteamiento de tipo neoconservador, centrado en la acción unilateral de tipo militar que los EE.UU ha llevado a cabo a nivel global, se generó pérdida de legitimidad del Estado tanto dentro¹¹ como fuera del país; el presidente Obama a su llegada a la Casa Blanca decide re direccionar la política desarrollada durante la administración Bush, con el objetivo principal de recuperar la legitimidad y restablecer el liderazgo norteamericano en el sistema internacional. Dicho en palabras del mandatario:

“Our national security strategy is, therefore, focused on renewing American leadership so that we can more effectively advance our interests in the 21st century. We will do so by building upon the sources of our strength at home, while shaping an international order that can meet the challenges of our time. This strategy recognizes the fundamental connection between our national security, our national competitiveness, resilience, and moral example. And it reaffirms America’s commitment to pursue our interests through an international system in which all nations have certain rights and responsibilities (Obama, 2010)”.

¹¹ Las operaciones militares desarrolladas en Irak recibieron fuertes críticas por parte de los mismos ciudadanos norteamericanos al no encontrar presencia de ninguna arma de destrucción masiva en suelo iraquí.

A partir de esto se observa que la política de seguridad nacional planteada por el presidente Obama da inicio a una nueva directriz para el accionar de los Estados Unidos en el sistema internacional pues “ *Según la concepción de Obama (2008), su Gobierno emprendería la tarea de deshacer el daño ocasionado durante siete años a la imagen de Estados Unidos, un compromiso que implicaría, fundamentalmente, un cambio de actitud y de dirección en el ejercicio del liderazgo estadounidense, hacia el restablecimiento y vigencia de los valores que hicieron de Estados Unidos un símbolo de la libertad y la esperanza*”(Guida. Mariano. A 2010).

Renovando el liderazgo Norteamericano

Tras los fatídicos sucesos acaecidos el 11 de septiembre de 2001, muchos teóricos entre los que se encuentra Wallerstein quien afirma “(...) *que hoy Estados Unidos está en decadencia relativa, ya no es el poder hegemónico que era entre 1945 y 1970 y que la realidad geopolítica, en consecuencia, ha cambiado de manera fundamental, sobre todo desde 2001 (Gandásegui, M. A. 2007).*” apuntan al inminente declive de la potencia estadounidense en el sistema internacional; aunque esto puede ser desmentido, considerando que al día de hoy no existe Estado alguno que tenga poder tanto político, como militar, económico, cultural y tecnológico equiparable al de Estados Unidos.

Considerando el impacto generado tanto dentro como fuera de EE.UU. a partir de los hechos del 9/11, la agenda internacional antes dominada por las organizaciones internacionales en pro del desarrollo de las economías emergentes sufre un re direccionamiento encaminándose en pro a la lucha contra el terrorismo liderada por EE.UU., demostrando así –una vez más- la preponderancia y liderazgo ejercido por la única potencia en el sistema internacional; tomando en consideración este liderazgo, el presidente Obama precisa que: “*Our approach begins with a commitment to build a stronger foundation for American leadership, because what takes place within our borders will determine our strength and influence beyond them.*” (Sail of President of the United States. 2010). Dicho esto, la nueva administración plantea una política de seguridad nacional

basada en tres puntos fundamentales (a) *Economía*, b) *El desarrollo de energía alternativa* y c) *La propagación de los valores norteamericanos en el mundo*.

a) *Economía*. Punto clave de la estrategia Obama, al ser considerada fuente de empoderamiento de la influencia estadounidense en el mundo - “*At the center of our efforts is a commitment to renew our economy, which serves as the wellspring of American power (Sail of President of the United States. 2010 pg. 2)*”. - no sólo en cuanto permite el ejercicio de liderazgo mundial en el desempeño de las bolsas de valores a nivel internacional sino también a que conlleva al desarrollo e innovación tecnológico estadounidense en pro a sus intereses.

b) *El desarrollo de energía alternativa*. Tomando en cuenta la dependencia estadounidense con respecto al petróleo, el presidente Obama busca seguridad energética para su país para lo cual encamina la estrategia de seguridad en pro a la necesidad de generar fuentes de autoabastecimiento de manera tal que EE.UU. pueda blindarse de posibles amenazas de tipo disuasivo o utilización de *soft power* en su contra, esto considerando que muchos de los Estados que controlan los grandes yacimientos de crudo a nivel mundial se oponen abiertamente a las políticas implementadas por Estados Unidos en el mundo y que algunos a su vez, son contenidos entre la lista de *Rogue States* o Estados Canallas.

c) *La propagación de los valores norteamericanos en el mundo*. Aunque esto no es algo nuevo en el contenido de la política exterior estadounidense, pues desde siempre se han considerado pilares fundamentales de los objetivos e intereses estadounidenses a nivel mundial, la administración Obama deja en claro con su estrategia de seguridad nacional que “*the work to build a stronger foundation for our leadership within our borders recognizes that the most effective way for the United States of America to promote our values is to live them. America’s commitment to democracy, human rights, and the rule of law are essential sources of our strength and influence in the world (Sail of President of the United States. 2010 pg. 2)*”.

Así al observar el cambio en el manejo de la política de seguridad nacional por parte de los presidentes Bush y Obama se evidencia que aunque se presenta una clara distinción discursiva entre ambos, pues el segundo desarrolla un discurso más cargado de valores (idealista) los lineamientos en el ámbito de seguridad continúan defendiendo la posición de líder hegemónico de los EE.UU, único Estado con las capacidades suficientes para defender los Derechos Humanos, empuñando todos sus esfuerzos por la propagación de la democracia y la libertad en el mundo, como sus valores más puros.

El intento de renovación del liderazgo norteamericano por parte de la administración Obama conlleva a una dualidad en la interpretación del objetivo de los EE.UU en el sistema internacional. Por un lado se observa la presencia de una enmarcada *anarquía internacional* –a pesar de la existencia de gran número de Organizaciones Internacionales- considerando que cada Estado tiene sus propias responsabilidades e intereses –como lo deja claro la NSS- y que debido a esto no debe depender de una Organización Internacional para proveerse de seguridad y preverse de amenazas que atenten contra su integridad; frente a esto el gobierno estadounidense señala:

We need to be clear-eyed about the strengths and shortcomings of international institutions that were developed to deal with the challenges of an earlier time and the shortage of political will that has at times stymied the enforcement of international norms. Yet it would be destructive to both American national security and global security if the United States used the emergence of new challenges and the shortcomings of the international system as a reason to walk away from it. (Sail of President of the United States. 2010 pg. 3).

Lo que genera el cuestionamiento del funcionamiento y efectividad de las instituciones internacionales ya conformadas, muchas de las cuales EE.UU. ayudó a conformar y de las cuales actualmente hace parte. Por otro lado -como lo estipula en la NSS- se habla de *cooperación* como lenguaje central de la nueva administración con el fin de alcanzar y promover sus intereses nacionales a nivel internacional, razón por la cual es a partir de la

estrategia de seguridad de Obama que se empieza a brindar especial atención “[...] *A las organizaciones regionales (OTAN, OSCE, UA, OEA) (p. 46), cuyo refuerzo se defiende, sobre todo en cuestiones de seguridad. La cooperación con otros Estados y con las instituciones resulta básica en lo que la Estrategia denomina retos globales clave. (Hortal, María José Cervell. 2010)*” y se plantea la necesidad de modernizar las organizaciones internacionales ya existentes para que así estas estén en capacidad de dar respuestas efectivas a los desafíos del siglo XXI.

El proceso de renovación del liderazgo norteamericano propuesto por la administración Obama evidencia que aunque se hace uso de un discurso idealista con el fin de conseguir apoyo internacional frente a su comportamiento y políticas a nivel global, se continúa mostrando la preeminencia de los Estados Unidos en el sistema internacional en cuanto a sus capacidades militares, económicas, culturales, tecnológicas y políticas, lo que le permite ejercer el control de la agenda internacional a pesar de la presencia de algunos poderes regionales que se oponen a sus políticas.

Las prioridades de la política de seguridad del presidente Obama.

Para la administración Obama los focos de atención a los cuales debe responder la estrategia de seguridad nacional son: 1) *la no proliferación de armas nucleares y de destrucción masiva*, 2) *el futuro de Afganistán, Pakistán e Irak* y 3) *el crecimiento económico de la Nación*.

- 1) *La no proliferación de armas nucleares*. Tema frente al que la estrategia subraya “...*That is why we are pursuing a comprehensive nonproliferation and nuclear security agenda, grounded... We are leading a global effort to secure all vulnerable nuclear materials from terrorists. And we are pursuing new strategies to protect against biological attacks and challenges to the cyber networks that we depend upon. (NSS. 2010 pg. 4).*” Esto obedeciendo a dos factores que evidencian las diferencias con la anterior administración: **en primera instancia** la amenaza

que se percibe debido a la proliferación de armas nucleares dentro de Estados con problemas de inestabilidad política y social, lo que se convierte en factor de temor y quebrantamiento de la frágil estabilidad del sistema internacional; por lo que la administración Obama ha iniciado un proceso de presión diplomática a nivel global con el fin de lograr el cumplimiento y adhesión al *Nuclear Non-Proliferation Treaty (NPT)* del cual hacen parte los Estados Unidos y cuyas negativas (por parte de Estados como Irán y Corea del Norte) han sido traducidas en sanciones internacionales y presiones diplomáticas, como las aplicadas en contra de Irán en el mes de junio de 2010 dentro del consejo de seguridad de Naciones Unidas (NU) que aprobó

'En sus resoluciones 1737 (2006), 1747 (2007), 1803 (2008) y 1929 (2010), el Consejo adoptó algunas medidas relacionadas con la República Islámica de Irán. Esas medidas comprenden, sin carácter limitativo, las siguientes:

- *Un embargo de las actividades relacionadas con el programa nuclear y el programa de misiles balísticos que sean estratégicas desde el punto de vista de la proliferación;*
- *La prohibición de la exportación y adquisición de armas y material conexo del Irán y la prohibición del suministro de las siete categorías indicadas de armas convencionales y material conexo al Irán;*
- *La prohibición de viajar y la congelación de activos, para determinadas personas y entidades. La congelación de activos también se aplica a las personas o entidades que actúen en nombre o bajo la dirección de las personas y entidades designadas, y a las entidades que sean de su propiedad o estén bajo su control a los Estados de Irán y Corea del Norte para su adhesión a éste, todo con el objetivo central de evitar toda posibilidad que los terroristas tomen posesión de este tipo de armamento y que estos mismos Estados que se oponen abiertamente a las políticas estadounidenses estén alguna vez en capacidad de generar un ataque a suelo norteamericano.(CS. 2010)'*

En consecuencia a lo anterior y como **segunda instancia** aparece el cambio sustancial en el direccionamiento de la nueva NSS, pues si bien se reconoce al

terrorismo como enemigo y amenaza central, se hace un re direccionamiento de los esfuerzos diplomáticos y militares hacia el tema nuclear, considerándolo factor de posibles nuevos conflictos o de avivamiento de conflictos anteriores en áreas tan inestables como el medio oriente.

- 2) *Afganistán, Pakistán e Irak*. Tomando en consideración que tanto Afganistán como Pakistán son Estados con presencia de antiguos conflictos y que se encuentran en un periodo de transición generado por la retirada de tropas norteamericanas de sus territorios, y que en Irak, como lo dice la estrategia de seguridad nacional “(...) *we are transitioning to full Iraqi sovereignty and responsibility—a process that includes the removal of our troops, the strengthening of our civilian capacity, and a long-term partnership to the Iraqi Government and people.* (NSS. 2010 pg. 4)” a pesar que dentro del país el panorama aún se encuentra dividido entre inestabilidad política y una fuerza pública poco efectiva para ejercer el control territorial.

Es debido al escenario de inestabilidad que aún persiste dentro de Irak, Afganistán y Pakistán que la administración Obama busca con su estrategia de seguridad fortalecer la capacidad de asociación entre los EE.UU. y estos Estados de manera tal que se pueda prevenir la posible emergencia de células terroristas u otros factores que puedan propagarse y generar inestabilidad a nivel global.

- 3) *El crecimiento económico de Estados Unidos*. El foco de este punto se centra en la prosperidad de la nación y el reflejo del poderío económico que ha caracterizado a los Estados Unidos por décadas; a lo que la estrategia de seguridad nacional del presidente Obama afirma “*As we rebuild the economic strength upon which our leadership depends, we are working to advance the balanced and sustainable growth upon which global prosperity and stability depends.*” es decir, en su estrategia se plantea que del crecimiento económico de EE.UU. depende el crecimiento económico a nivel mundial esto considerando la interrelación existente entre las principales bolsas de valores del mundo y la bolsa de valores de Nueva York, situación que fue claramente evidenciada en la crisis económica mundial de 2008.

La integración

Después de divisar los principales postulados de la estrategia de seguridad de nacional de los Estados Unidos es importante remarcar uno de los grandes cambios de esta política en el marco de la administración Obama: la integración o unificación de la Homeland Security Policy con la National Security Strategy con el fin de *“complement our efforts to integrate homeland security with national security; including seamless coordination among Federal, state, and local governments to prevent, protect against, and respond to threats and natural disasters. (NSS. 2010 pg. 2)”*. Esto debido a que tras los atentados del 11 de septiembre la administración Bush había generado dos tipos de política de seguridad separando la seguridad dentro del territorio estadounidense (homeland security) de la protección del territorio en contra de amenazas que provinieran fuera de él (national security); razón por la cual Obama afirmó: *“we are integrating our homeland security efforts seamlessly with other aspects of our national security approach, and strengthening our preparedness ...”* (Obama, 2010, p. 18).

Considerando esa línea de preparación militar de la administración Obama para atender los desafíos que significa la protección del territorio norteamericano de amenazas en contra de su seguridad (*preparedness*) se genera un discurso en pro a la integración de estas estrategias, esto no sólo debido al vacío existente en cuanto a la construcción de una definición unificada del término sino de la discordancia presente entre los lineamientos administrativos y operativos de cada una de las estrategias. Reflejo de esto es el informe cuatrenal del *Department of homeland security* (DHS) el cual resaltó que:

‘With the establishment of homeland security, and the linking of domestic security concerns to broader national security interests and institutions, there is a temptation to view homeland security so broadly as to encompass all national security and domestic policy activities. This is not the case. Homeland security (...) intersects with many other functions of government. Homeland security is built upon critical law enforcement functions, but is not about preventing all crimes or

administering our Nation's judicial system. It is deeply embedded in trade activities, but is neither trade nor economic policy. It requires international engagement, but is not responsible for foreign affairs ... (DHS, 2010b, pp. 12-13)'.

Es debido a esto y teniendo en cuenta que, como subraya Kahan (2013)

“One solution to the problem of defining homeland security is to disperse the elements of this concept within the broader scope of national security and forget the term "homeland security." As national security itself is not well defined, homeland security would lose its identity. DHS would surely need to be dissolved and broken apart (Kahan, J. H. 2013)”.

El Presidente Obama decide integrar los esfuerzos aplicados para preservar la seguridad doméstica (*homeland security*) con los procesos y políticas empleadas para preservar la integridad y seguridad de los Estados Unidos de amenazas provenientes del exterior (*National Security*) con lo cual desde que Obama pone en práctica su nueva estrategia de seguridad nacional, la política centrada tanto en la seguridad interna como la externa de los Estados Unidos comienza a ser denominada '*Homeland Security Policy*'.

Aplicando un discurso centrado en los beneficios de generar una estrategia efectiva que integre todos los elementos necesarios para proveer de una adecuada seguridad al Estado norteamericano y los ciudadanos que lo componen, exponiendo que "[...] *an effective strategy for homeland security forms an important component of our overarching national security strategy (DHS, 2010b, pp. 2-3)*", el Presidente Obama logra que los más reacios a esta disposición, los republicanos, accedieran a la aplicación de sus nuevos lineamientos de seguridad nacional, por consiguiente se da paso a la nueva NSS en la cual todos los elementos están articulados y trabajan de la mano:

The Strategy reaffirmed the "whole of government" approach, which is the need for all levels of government, if not the entire country, to strengthen national preparedness. The Strategy retained the earlier policy notions of a homeland security enterprise

(federal, state, local, tribal, territorial, nongovernmental, and private-sector entities, as well as individuals, families and communities sharing a common national interest in American safety and security) and a culture of preparedness (Caudle, S. 2012)'.

Es preciso aclarar que a pesar de los cambios dispuestos por Obama en cuanto a los procedimientos a seguir para la preservación de la seguridad nacional de EE.UU. no se abandonaron los principios de lucha contra la amenaza del terrorismo y la imposición de los intereses nacionales de Estados Unidos a nivel global en pro de la preservación de su seguridad, pues como lo estipula la Directiva Presidencial de Política en el área de seguridad

'the need for systematic preparation for the greatest risk, the shared preparedness responsibility from government to the citizen ("all-of-Nation"), and a capabilities-based approach to preparedness. The directive stipulated the development of (1) a national preparedness goal identifying the core capabilities necessary for preparedness and (2) a national preparedness system guiding activities enabling the nation to achieve the goal. National preparedness was defined as actions taken to plan, organize, equip, train, and exercise to build and sustain the capabilities necessary to prevent, protect against, mitigate the effects of, respond to, and recover from the threats posing the greatest risk to the nation's security (Caudle, S. 2012)'.

Lo que evidencia que a pesar del discurso opositor frente a la forma en que la política para preservar la seguridad interna y externa del país fue planteada y aplicadas por Bush, su esencia en cuanto a que continua buscando la preeminencia de los intereses y seguridad norteamericanos a nivel global a través del poderío militar con el que cuentan los Estados Unidos, prevalece en la nueva administración Obama lo que es claramente evidente en su propuesta de reforzar las tropas estadounidenses:

We must balance and integrate all elements of American power and update our national security capacity for the 21st century. We must maintain our military's conventional superiority, while enhancing its capacity to defeat asymmetric threats. Our diplomacy and development capabilities must be modernized, and our civilian expeditionary capacity strengthened, to support the full breadth of our priorities. Our intelligence and homeland security efforts must be integrated with our national security policies, and those of our allies and partners (NSS. 2010 pg. 5) '.

CONCLUSIONES

Al momento de que el Presidente Bush declarara durante la presentación de la Estrategia de Seguridad Nacional 2002 que *'(...) Si bien EU se esforzará constantemente para lograr el apoyo de la comunidad internacional, no dudaremos en actuar solos de ser necesario, para ejercitar nuestro derecho a la defensa propia, actuando preventivamente contra tales terroristas(...) para evitar que ellos dañen a nuestro pueblo y a nuestro país (Pernett, E. 2005. p. 71)'* puso en claro que instauraría los ataques preventivos *'como directriz y accionar político-militar, poniéndose por encima y en contra de la comunidad internacional y las Naciones Unidas, si lo considerase necesario para la defensa de sus intereses y proyectos estratégicos de intervención global (Pernett, E. 2005. p. 73)'*. Esto significó para la comunidad internacional la deslegitimación por parte de EE.UU. de las normas del derecho internacional público lo que significa una amenaza al orden establecido desde 1945, lo que lleva a que varios Estados se opusieran a Estados Unidos y comenzaran a unirse entre sí formando 'bloques de poder' con el objetivo de oponerse a las políticas implementadas y difundidas por el poder hegemónico. Lo que pone en evidencia que aunque EE.UU. continua siendo la única potencia que además de poseer capacidades de tipo militar, económico, político, cultural y tecnológico, goza de capacidad de liderazgo a nivel global, la legitimidad de sus acciones en el sistema internacional contemporáneo se ha visto afectada negativamente debido a la imposición de una política de seguridad nacional demasiado intervencionista (netamente neoconservadora) que ha contravenido las normas, organizaciones y el orden internacional que él mismo ayudó a establecer desde 1945.

Por otra parte, y tomando en consideración que el presidente Obama es de una corriente ideológica demócrata no se denota una transformación significativa en la política de seguridad nacional, ya que ésta sigue siendo centrada en el poderío militar para la preservación de la seguridad y la consecución de los intereses nacionales de Estados Unidos. A pesar de esto, y de buscar restaurar el liderazgo norteamericano en el mundo por medio de la cooperación en pro a sus intereses nacionales, su política de seguridad nacional no ha recibido el apoyo que busca por parte del partido republicano debido al retiro de

tropas de Iraq y Afganistán, Estados que aún se consideran fuente de desestabilidad y amenaza para la seguridad de EE.UU.; y al manejo de una política exterior demasiado 'blanda' que busca el consenso internacional antes de operar a nivel global.

A pesar de la oposición republicana al interior del país, el presidente Obama ha logrado restaurar -en cierta medida- el liderazgo de la única potencia en el sistema internacional, lo que quedó evidenciado al obtener el consenso necesario para re direccionar la agenda internacional en pro a la proliferación de armas nucleares, demostrando así que a pesar de la oposición de ciertos Estados Potencia (regionales) dentro del sistema, EE.UU. continua ejerciendo gran influencia a nivel global. Lo que lleva a concluir que la política de seguridad nacional planteada por Obama no sólo ha significado un cambio en la amenazas que se percibían en el pasado, pasando del terrorismo a centrarse en las armas nucleares, sino también a re direccionado la política exterior en pro a buscar una mayor cooperación en pro a la consecución de sus intereses, buscando centralmente la recuperación económica del país y la exaltación de los valores americanos como el camino a seguir para derrotar al terrorismo y a todos aquellos -Estados o actores no estatales- que se opongan a la libertad y la democracia.

Ahora a pesar del cambio discursivo entre las administraciones Bush y Obama en cuanto al direccionamiento e implementación de la política de seguridad nacional, la línea de comportamiento que han seguido los Estados Unidos permite evidenciar que a pesar de que la actual administración pretende dar un enfoque más idealista de la política exterior del país, centrándose en la consecución de valores fundamentales para el apropiado desarrollo de una sociedad (libertad, democracia y libre mercado); la política exterior de EE.UU. frente a la temática de seguridad continua siendo una política exterior neoconservadora definida como una afirmación total del poder de los EE.UU como base fundamental del mantenimiento del orden y estabilidad dentro del sistema internacional contemporáneo, poder que se usó no sólo para mantener su supremacía (principalmente militar) sino para promover los valores norteamericanos a través de una política exterior de

cooperación exclusivamente en casos que propiciaran la consecución de sus intereses nacionales.

Este tipo de política de seguridad nacional refleja como subraya Pereira & Shimabukuro, en su publicación *“La presencia de neoconservadores en la política exterior de George W. Bush (2010)”* que:

‘el mundo es un lugar peligroso¹² (en la línea del pensamiento de Thomas Hobbes: un mundo de “todos contra todos”), en donde el actor principal de las Relaciones Internacionales es el Estado (por consiguiente, no podría haber neutralidad de los países en la guerra contra el terrorismo: o se estaba con EE.UU o con los terroristas)’

Lo que demuestra la vigencia del poder como un factor fundamental para el desenvolvimiento y preservación de un Estado dentro del sistema internacional, razón por la cual los tratados e instituciones internacionales no pueden ser impedimento ni limitación para EE.UU en la defensa de sus intereses¹³ los cuales como se evidenció en las intervenciones hechas en Iraq y Afganistán –y en innumerables casos anteriores- son de alcance global y las alianzas sólo son “buenas” mientras permitan la consecución de estos.

A partir del estudio de ambas administraciones queda en evidencia que los cambios en el direccionamiento de la política de seguridad nacional aplicada por Bush y Obama no significan la implementación de una nueva política de seguridad nacional, sino la continuación de la misma desde una perspectiva diferente, una enfocada en pro a la lucha contra el terrorismo de manera unilateral por medio de acciones militares; y la otra buscando la desarticulación de las armas nucleares y los procesos que se llevan a cabo en países como Irán y Corea del Norte, por medio de la cooperación y el multilateralismo

¹² Con la amenaza incesante que representa el terrorismo

¹³ Estados Unidos en pro de su defensa nacional emprendió acciones unilaterales pues, siguiendo una corriente de pensamiento neoconservadora, no podía esperar ser atacado para defenderse de un potencial ataque o amenaza a sus intereses.

internacional, focalizando su accionar en contra de un solo enemigo, explícito en la NSS de 2010, Al Qaeda.

A pesar de estos re direccionamientos en política de seguridad nacional '*los estadounidenses <<ejercen el poder en un mundo anárquico de corte hobbesiano donde las normas de derecho internacional no son dignas de confianza y donde la verdadera seguridad y la defensa y promoción del orden liberal todavía dependen de la posesión y el uso de la fuerza militar>> (Kristol & Kagan, 2005. p.22)*' lo que ha generado que muchos Estados comiencen a sentirse amenazados, y generen bloques de poder aliados por potencias regionales que aunque se oponen discursivamente al accionar de EE.UU. en el sistema internacional, no pueden generar una acción en contra de este debido a la limitación de capacidades militares, diplomáticas, económicas y tecnológicas con las que cuentan, lo que permite la permanencia de un sistema internacional dominado por una única potencia hegemónica que aunque con poca legitimidad de su accionar internacional aún no cuenta con adversario alguno que se le pueda oponer lo que hace que su influencia continúe siendo amplia a nivel sistémico.

REFERENCIAS

- Armintage, R. (2003) *'Aliados, amigos y asociados en cada página: cooperación internacional en la estrategia de seguridad nacional'*. Estrategia de Seguridad Nacional: una nueva era. Embajada de los Estados Unidos, Sección cultural e informativa.
- Caudle, S. (2012). *Homeland security: Advancing the national strategic position*. Homeland Security Affairs.
- Congreso de los Estados Unidos de America. (2001) *'Uniting and Strengthening America by Providing Appropriated Tools to Intercept and Obstruct Terrorism' (U.S Patriot Act)*.
- Department of the Army. (1999). *U.S Army Training and Doctrine Command (TRADOC), Supporting Homeland Defense*, White Paper. Department of the Army, Norfolk, Virginia U.S., Junio: 10.
- Department of Homeland Security (2010b). *Quadrennial homeland security report: A strategic framework for a secure America (Washington D.C.)*. Retrieved from www.dhs.gov/xlibrary/assets/qhsr_report.pdf
- Diario 'El país' (2009). 'Irak ofrece a las petroleras extranjeras la explotación de yacimientos de crudo'. Disponible en: <http://www.elmundo.es/mundodinero/2009/06/30/economia/1246374047.html>
- Flynn. S. (2002) *'America the Vulnerable'* Revista Foreign Affairs Enero- Febrero. Disponible en: http://faculty.washington.edu/caporaso/courses/203/readings/flynn_america_the_vulnerable.pdf
- García, C. & Rodrigo, A. (2005) *'Los límites del proyecto imperial'*. Ed. Catarata. Madrid, España.
- Guida Mariano. A (2010). *La política exterior neoconservadora en Estados Unidos: Cambios, continuidades y perspectivas*. Revista CIDOB d'Affers Internationals, núm. 91, p. 197-220
- International Institute for Strategic Studies. (2014) *'The military balance 2014'*. Chapter 2: *comparative defense statistics*. Temple Place, London.
- Kahan, J. H. (2013). *What's in a name? The meaning of homeland security*. Journal of Homeland Security Education, 2, 1-18.

- Kristol, R & Kagan, R. (2005). 'Peligros Presentes. Soluciones de la nueva administración Bush ante una civilización amenazada'. Ed. Almuzara. España.
- Kugler, R. (2003) '*Un internacionalismo estadounidense distinto en un mundo globalizado*'. Estrategia de Seguridad Nacional: una nueva era. Embajada de los Estados Unidos, Sección cultural e informativa.
- Lasswell (1950) citado por Revenga Sánchez, M. (1996). 'El imperio de la política: Seguridad nacional y secreto de Estado en el sistema constitucional norteamericano' Barcelona: Ed. Ariel.
- Maniscalco, P. & Christen H. (2010). 'Homeland Security: principles and practice of terrorism response'
- Mitzman A. & CounterPunch 'La Pax Americana ¿Será más durable que la burbuja de las dot.com?' (2003) en Rivas Moreno, F. (Eds) 'El Régimen de Bush' (pp. 37-64) Ed. Fundación para la Investigación y la Cultura de Cali. Colombia
- National Security Council. (1955) '*Basic National Security Policy*' Section B. citado por: Glennon, J. (1990) '*Foreign Relations of the United States, 1955-1957. National Security Policy*'. Vol XIX. Washington. U.S.A. United States Government Printing Office.
- National Security Strategy (1993) [Cap. 2] Disponible en <http://www.nssarchive.us/NSSR/1993.pdf>
- National Security Strategy 2002. The White House, Disponible en: <http://www.state.gov/documents/organization/63562.pdf>
- Noftsinger, Newbold & Wheeler. (2007). *Understanding Homeland Security: policy, perspectives and paradoxes*. New York: Palgrave Macmillan.
- Nordenflycht Von, O. (2014) '*La Política Exterior de los Estados Unidos de América*'. Disponible en: <http://revistamarina.cl/revistas/2004/6/fontecilla.pdf>
- Obama, B. (2010). *National security strategy (Office of the President of the United States, The White House, Washington, D.C.)*. Retrieved from www.whitehouse.gov/sites/default/.. /national_security_strategy.pdf
- ONU. (2014, Mayo 5). '*Terrorismo internacional*'. Centro de Información de las ONU. Disponible en <http://www.cinu.mx/temas/derecho-internacional/terrorismo-internacional/>
- Pernett, E. (2005). '*La geopolítica tras el 11 de Septiembre ¿absolutismo global o crisis de hegemonía?*'. Ed. Lealon. Medellín, Colombia.
- Pratt, L (1992) 'La doctrina Reagan y el tercer mundo' en 'El neoconservadurismo en Gran Bretaña y Estados Unidos' de Miliband, Panitch & Saville (1992). Valencia, España

- Revenga Sánchez, M. (1996). 'El imperio de la política: Seguridad nacional y secreto de Estado en el sistema constitucional norteamericano'. Barcelona: Ed. Ariel.
- Sarkesian & Williams (2008). 'U.S National Security: Policy makers, processes and politics'. Colorado: Lynne Rienner.
- Steinfelds, P. (1979) '*The Neoconservatives: the men who are changing America's politics*'. New York: Simon and Schuster.
- The White House. (2000) '*A National Security Strategy for a New Century*' Disponible en <http://www.nssarchive.us/NSSR/2000.pdf>
- Universidad de Catarina. (2014). '*La política de seguridad nacional a partir del 11 de Septiembre*'. [Cap. 1]. Disponible en: http://Catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mes/martinez_p_yi/capitulo1.pdf
- U.S. Department of State. (2014). 'Democracy'. Disponible en <http://m.state.gov/mc1466.htm>
- Whitaker, R. (1992) 'Neoconservadurismo y Estado' en 'El neoconservadurismo en Gran Bretaña y Estados Unidos' de Miliband, Panitch & Saville (1992). Valencia, España